

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 22: Felicitaciones a los invitados masculinos y femeninos por tomarse de las manos con éxito.

Fuera del templo, en un sendero bordeado de árboles, el sol de la tarde brillaba a través de los huecos entre las hojas y formaba puntos de luz en el suelo.

Una pareja de parejas agraviadas, aunque habían acordado dar un paseo juntos cuando realmente salieran al aire libre, se convirtieron en un 'paseo por separado'.



Rosvitha caminaba por el lado izquierdo del sendero, mientras que León caminaba por el derecho. La distancia entre ellos era lo suficientemente amplia como para que cupiera un dragón a medio crecer.

“Buenas tardes, Su Majestad, la Reina”, la doncella dragón con una escoba hizo una ligera reverencia hacia la izquierda y luego giró hacia la derecha, “Buenas tardes, Príncipe”.

En la superficie, es respetuoso, pero la doncella dragón no pudo evitar quejarse interiormente.

¿Estaban locos estos dos?

Finalmente aparecieron juntos en la pantalla y tuvieron que mantener cierta distancia.

¡Incluso hacer una reverencia era muy incómodo!

En realidad, no era solo esta doncella dragón la que quería quejarse. Incluso los espectadores que estaban listos para disfrutar del espectáculo estaban desconcertados.

“Parece que Su Majestad la Reina y su esposo... no se conocen tan bien.”

—No digas tonterías. Incluso tuvieron dos princesitas. ¿Cómo podrían no resultarte familiares?

—Entonces, ¿dónde has visto a una pareja casada caminar tan separada durante un paseo?

“¿Quizás... Sus Majestades valoran mucho su espacio personal?”



“¿Crees las palabras que salen de tu boca?”

¡ *Silencio!* ¡Ahí vienen Sus Majestades! ¡Rápido, escóndanse!

Varios dragones que disfrutaban del espectáculo se escondieron rápidamente entre los arbustos cercanos. León y Rosvitha pasaron junto a ellos.

La condición física de León aún no se había recuperado por completo, y la hazaña heroica de hace tres días agotó la salud que había acumulado con tanto esfuerzo, pero su perspicacia no había disminuido.

Se percató del comportamiento sigiloso de aquellos dragones que disfrutaban del espectáculo y captó la mayoría de los chismes que conversaban. León se tocó la nariz y miró a Rosvitha. Con sus habilidades como madre dragón, debería haberlo notado, ¿no?

Ella tampoco sugirió acercarse. León decidió guardar silencio.

Mantener la fachada pacífica de una familia falsa era su preocupación. A León no le preocupaba cómo los dragones que observaban percibieran su situación actual.

—Oye —dijo de repente Rosvitha.

León la miró de reojo.

Rosvitha seguía mirando al frente, con pasos lentos y rítmicos. «Acerquémonos un poco más».

León tarareó y no se negó: "Claro, está bien".

Avanzaron en silencio hacia el centro del camino. Finalmente, se detuvieron a un metro de distancia.



“¿Esto es bueno?” preguntó León.

—Sí, ¿quieres acercarte aún más? —preguntó Rosvitha.

Al oír esto, los pasos de León vacilaron y se volvió un poco cauteloso: "Madre dragón, ¿estás tramando algo?"

—No, lo que quiero decir es que, si quieres, no me negaré y no aprovecharé la oportunidad para molestarte. Al fin y al cabo, este paseo también es una promesa de cuando le enseñé a Muen a escribir su nombre.

Esta vez, Rosvitha retiró la mirada y se giró para mirar a León.

En sus ojos de dragón plateado, ya no había la frialdad ni el distanciamiento del pasado. En cambio, apareció un atisbo de dulzura.

“Entonces, ¿quieres acercarte aún más?”

"Seguro-"

Esperar.

Definitivamente algo no estaba bien.

No podía quitarse la sensación de que hoy algo andaba mal con Rosvitha.

—En realidad, olvídalos. Esto está bien.

Al ver que León rechazó su propuesta, Rosvitha no mostró emoción pero asintió: "Está bien".

Una voz infantil familiar se escuchó más adelante. Ambos alzaron la vista. La pequeña dragona estaba de pie en medio del sendero, con las manos en las caderas, el mechón de pelo meciéndose suavemente con la brisa y su pequeña cola meneándose alegremente tras ella.



**—¿Muen? ¿No estás jugando con tu hermana en la habitación?
—preguntó Rosvitha.**

“Uh... ¡la hermana Noia le pidió a Muen que te rastreará!”

“Noia nunca te pediría que hicieras algo así”.

Rosvitha inmediatamente expuso el plan de Muen: “En realidad, solo querías seguirnos, ¿a escondidas?”

Al ver que su madre frustraba su plan al instante, la pequeña dragona dejó de fingir. Fue directamente entre las dos.

Luego levantó los brazos y tomó las manos de León y Rosvitha, una de cada lado.

“¿Muen quiere dar un paseo con papá y mamá!”

“Claro, claro.”

León deseaba que su obediente hija viniera a aliviar la incómoda atmósfera entre él y Rosvitha.

"No, Muen."

Rosvitha dijo con severidad: «Papá y yo vamos solos, Muen. Pórtate bien y no causes problemas».

Al oír esto, Muen hizo un puchero. Sabía que su madre nunca cambiaba de opinión fácilmente, así que astutamente buscó la ayuda de Leon con la mirada.

¿En serio? Papá, si sales a pasear solo con mamá y dejas a Muen solo jugando en el patio, Muen se pondrá muy triste. Y quién sabe, puede que una especie peligrosa secuestre a Muen, se la lleve al bosque y no vuelva. Papá no volverá a ver a Muen, solo por querer pasear solo con mamá.



“¿Has estado leyendo demasiado ese libro 'Historias esclarecedoras para dragones jóvenes'?”

¡A Muen no le importa, a Muen no le importa! ¡Muen quiere estar contigo! Papá, ¿acaso solo amas a tu madre y ya no a Muen?

¡De acuerdo con ella! ¡De acuerdo con ella!

Ella era tan linda, ¿por qué no estar de acuerdo con ella?

Hoy, papá te respalda. Síguenos. Si tu mamá no está de acuerdo, ¡me encargaré de ella esta noche!

Aunque es muy probable que sea ella quien me trate, ¡no importa! ¡Lo más importante es que la hija sea feliz!, pensó.

—Muen, pórtate bien. Papá y yo ya nos pusimos de acuerdo.

Rosvitha no pudo contenerse. Había vivido doscientos años, y ni hablar de tomarle la mano a alguien, incluso acercarse tanto a Leon en ese momento, requería mucho coraje.

Inesperado, de hecho.

Por el lado de León, aunque estaba un poco incómodo, no era tan complejo como los sentimientos de Rosvitha.

Él simplemente quería saber,

Habían mordido la pezuña del dragón, así que ¿a qué sabía una garra de dragón? La pareja, separada, aceptó que su primera vez tomados de la mano fue delante de extraños.



Por otro lado, Muen huyó y se escondió detrás de un árbol para observar en secreto.

Al ver a papá y mamá tomados de la mano, Muen se rió en secreto.

—Lo hiciste a propósito, Muen.

“¡Ah!—”

Noia apareció detrás de Muen en algún momento, con las manos en el pecho, imitando la manera de una adulta como Rosvitha.

—¡Hermana, me asustaste! —Muen se cubrió el pecho y se quejó juguetonamente.

“ *Hmph* , ¿qué tiene de interesante tomarse de la mano?”

“Lo es, lo es.”

Noia dio un paso adelante y pellizcó las mejillas regordetas de su hermana: "Fuiste deliberado, después de todo".

**¡ Wuwu! Muen se equivocó. Muen no lo volverá a hacer.
Hermana, suéltame, suéltame.**

Los dos pequeños jugaban y reían y, antes de irse, Muen lanzó una mirada persistente en esa dirección.

Hizo un puchero: "Papá es un crack. Necesita que Muen le enseñe a tomarse de la mano. ¡Tsk!;No sabe tomar la iniciativa para nada!"

Noia siguió la mirada de su hermana y pensó en silencio: *Ojalá pudiera ser así todo el tiempo.*

Traducido por:

២៧៦ - RexScan

